

**PRESIDENTE BERNARDO ARÉVALO. INTERVENCIÓN ACTO
INAUGURACIÓN DE CURSO BÁSICO FORMACIÓN DE AGENTES.
QUINCUGÉSIMA SÉPTIMA PROMOCIÓN DE LA POLICÍA NACIONAL CIVIL**

**ACADEMIA DE LA POLICÍA NACIONAL CIVIL, ZONA 6.
CIUDAD DE GUATEMALA. JUEVES, 30 DE ENERO DE 2025.**

Muy buenos días a todas y a todos.

Quiero hacer propios los vocativos del maestro de ceremonia.

Pero quiero decir: que hermosa esta mañana, donde tenemos a tantos hijos e hijas dignos de la patria, dispuestos a entregarse a este servicio especial que se llama ser agentes de la Policía Nacional Civil.

Lo digo con total certeza y lo veo en el rostro de los tres mil 500 hombres y mujeres que han dado un paso al frente en nombre de un país, de un pueblo, de la paz y de la seguridad de una nación.

No hay orgullo más grande que ver a toda una generación que responde a una vocación de servicio y sacrificio por su comunidad.

Debo reconocer que es alentador y esperanzador saber que existen jóvenes, hombres y mujeres, dispuestos a dedicar su vida al servicio y al deber.

Me honra darle la bienvenida a la Academia de la Policía Nacional Civil a las miles de personas que han escogido este camino de valor y compromiso.

A quienes hoy dan un paso firme para formar parte de un cuerpo de policía moderno, que es el principal pilar de la seguridad ciudadana.

Una institución que nació para proteger a su pueblo de quienes intentan robarle la paz y quebrantar sus sueños de justicia.

Una institución cuyo objetivo es garantizar la seguridad de las familias guatemaltecas, de las comunidades guatemaltecas.

Hoy, ese objetivo se convierte para ustedes en un mandato que, después de completar sus estudios y su formación, deberán cumplir.

A ustedes jóvenes que hoy inician su formación, quiero decirles que forman parte de un proceso histórico.

Por primera vez -repito-, por primera vez esta institución recibe a tres mil 500 jóvenes comprometidos y dispuestos a iniciar un proceso de preparación para convertirse en agentes de policía.

Seguramente habrá momentos difíciles.

Van a salir ustedes a un entorno hostil, en donde habrá tentaciones de corrupción, en donde habrá quienes les exijan que transgredan su compromiso de servir y proteger, en donde habrá quienes les demanden soluciones rápidas que no consideren el respeto a los derechos humanos, a la dignidad de las personas y a la dignidad del pueblo.

Por eso, hoy les digo: jamás se presten a manipulaciones de los criminales, de los corruptos, de los actores antidemocráticos, de quienes buscan enfrentar al pueblo y vulnerar sus derechos y libertades. No lo permitiremos.

Depuraremos esta institución las veces que sean necesarias para que, efectivamente, quede siempre al servicio del pueblo digno y no a los intereses de unos pocos corruptos.

Jóvenes: su conciencia es y será siempre su mejor brújula.

La presencia de sus padres y de sus seres queridos hoy, la entrega personal de sus birretes, son expresión de un compromiso para mantener los estándares más altos de la ética y del honor.

Jóvenes: su formación salvará vidas.

Su desempeño con ética y excelencia les permitirá ejercer, al final de este entrenamiento, una función de protección, de acompañamiento para evitar, para salvar del dolor a muchas, muchísimas familias guatemaltecas.

Su trabajo contribuirá grandemente a la construcción de una Guatemala más segura, más próxima, más digna para ustedes, para sus padres, para sus hijos, para sus hermanos.

Está claro que la delincuencia en Guatemala ha sido fuente de miedo y de tristeza.

Entiendo que estamos hablando de situaciones que han llenado de dolor a muchas familias.

Aprovecho esta oportunidad para decirle al pueblo de Guatemala que nuestro compromiso es con ustedes y nuestro deber es responderles a ustedes.

Que cada guatemalteca y cada guatemalteco merecen vivir en condiciones dignas de paz y de seguridad.

En 2024 logramos que la tasa de homicidios en nuestro país fuera la más baja de los últimos 30 años, que se redujera a menos de la mitad de lo que era en el año 2010.

El esfuerzo sostenido de profesionalización, de modernización y de transformación de la Policía Nacional Civil ha sido clave para estos avances.

La serie de decisiones que se han tomado para que nuestros agentes hagan lo que deben hacer y estén en donde deben estar, en las calles, en los barrios, en el corazón de nuestras comunidades, protegiendo la dignidad de nuestro pueblo.

No es una tarea sencilla y mucho menos cómoda la que hoy están escogiendo ustedes, pero por eso hemos de reconocer que quienes portan este uniforme son héroes que arriesgan la propia vida en aras de su comunidad.

En agosto, estaremos viendo salir de esta academia a tres mil 500 hombres y mujeres que portarán con orgullo y con determinación este uniforme y que saldrán, junto al resto de agentes, a hacer lo que deben hacer y a estar donde deben estar.

En el próximo mes de marzo, tres mil jóvenes más comenzarán este proceso.

Están siendo convocados para unirse a esta cruzada contra la violencia, contra la delincuencia y por la seguridad y el bienestar.

Agradezco al ministro Jiménez y a su equipo en el Ministerio de Gobernación, a la Dirección de la Policía Nacional y a sus mandos, al personal de esta Academia por la dedicación que sé que van a poner en la formación de esta nueva generación de agentes.

Y a todos ustedes, hombres y mujeres que hoy inician este camino, les extiendo una cordial felicitación por esta valiente decisión.

Les deseo éxitos en su formación.

Y finalmente, les expreso la gratitud de todo el pueblo de Guatemala, un pueblo que espera lo mejor de ustedes, porque es el pueblo digno al que ustedes han escogido proteger.

Muchas gracias.